

COMUNICADO DE LA DECANA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

El *Diario ABC* ha publicado recientemente, en su versión impresa, un artículo cuyo titular afirma lo siguiente: “Sólo el 10% de los alumnos de filosofía logra un trabajo al acabar la carrera”. Desde la Facultad de Filosofía consideramos que el tratamiento de esta información, y muy especialmente su titular, no responde con el debido rigor a los datos que supuestamente recababa.

En primer lugar, los egresados en Filosofía no son, como se deduce del titular, el colectivo con menor índice de empleabilidad a un año de terminar sus estudios, como puede comprobarse en el informe de la Oficina de Analítica y Prospectiva que se ha manejado como fuente de información. Tanto el cuerpo de la noticia como la infografía que la ilustra desmienten, de hecho, el mensaje que traslada el titular, al mostrar que existen otras áreas de conocimiento que obtienen resultados inferiores en ese mismo período de tiempo. A la luz de esos datos resulta, cuanto menos, sorprendente, que se haya escogido precisamente a los graduados en filosofía para encabezar la noticia.

Pero, más allá del titular, la información publicada por *ABC* entraña otros matices. Son muy pocas las titulaciones que obtienen resultados de empleabilidad aceptables al año de egreso, ya que casi todos los estudiantes universitarios prolongan su formación con estudios de posgrado; en el caso de los graduados en filosofía, con la preparación, a continuación, de oposiciones al cuerpo de profesores de secundaria, principal salida profesional de los estudiantes de esta titulación, aunque en absoluto la única. De hecho, el propio artículo reconoce que, una vez que los estudiantes completan su formación de máster, los índices de empleabilidad mejoran considerablemente, siendo el caso de los egresados en filosofía un claro ejemplo de ello.

Hubiera sido deseable que el titular de la noticia no hubiera obviado tal matiz, ya que el tratamiento periodístico de esta información por parte del *Diario ABC* puede generar la falsa impresión de que el Grado en Filosofía adolece de una baja empleabilidad estructural, lo cual se compadece mal, tanto con los datos que tenemos de nuestros egresados pasado el pertinente margen de tiempo, como de los datos que contiene el propio informe de la Oficina de Análisis y Prospectiva. La consecuencia de ello es que se inflige un daño injustificado y gratuito a los estudios filosóficos, los cuales resultan básicos en la formación universitaria.

A este respecto, me permito recordar que las universidades no son una mera fábrica de empleados, como consideran quienes priorizan la empleabilidad como criterio de medición de la calidad de los estudios superiores, ideología, por cierto, de raigambre claramente mercantilista. El principal objetivo de la universidad es la generación de conocimiento, es decir, la investigación, de la cual se nutre la docencia, que constituye el instrumento por antonomasia de transmisión del saber en nuestras sociedades desde la Edad Media; por no hablar de su finalidad en el desarrollo y fomento de un pensamiento crítico y libre, por tanto, de sesgos ideológicos, intereses políticos o de índole puramente economicista. La principal *misión de la universidad*, por emplear la célebre expresión de Ortega y Gasset, es precisamente formar ciudadanos con capacidad de juzgar de

manera independiente. La inserción laboral, por tanto, siendo una de sus funciones, en absoluto desdeñable, no es, sin embargo, la única ni la más importante.

Desde la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla, que acaba de celebrar, con muy buena salud, su cincuenta aniversario, consideramos que este tipo de noticias, que adolecen de una documentación, como mínimo, deficiente, y que se caracterizan por una visión estereotipada y reduccionista de la función de la educación superior, contribuyen a reforzar la amenaza principal que se cierne en la actualidad sobre las universidades públicas: su creciente mercantilización, que fomenta, a su vez, una ciega competitividad, entendida en su peor sentido, con las cada vez más numerosas universidades privadas.

En plena efervescencia de la Ilustración, Immanuel Kant propuso que las facultades de filosofía (en su concepción, núcleo de todas las disciplinas estrictamente teóricas), se erigieran como saber independiente y como fundamento de todas las demás facultades, ya que sólo en ellas se cultivaba de manera natural el valor en sí del conocimiento y de la libertad de expresión y pensamiento -germen del denostado concepto de autonomía universitaria-, sin los cuales no cabe concebir, más allá de intereses puramente utilitarios, una educación superior digna de tal nombre.

En dicho sentido, en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Sevilla estaremos encantados y orgullosos de seguir recibiendo estudiantes que aspiren, más que nada, a cuestionar y a comprender el mundo, y no a resignarse a ser meras herramientas ciegas y deshumanizadas del sistema productivo.

Inmaculada Murcia Serrano

Decana de la Facultad de Filosofía

SEVILLA

SOLO EL 10% DE LOS ALUMNOS DE FILOSOFÍA LOGRA UN TRABAJO AL ACABAR LA CARRERA

Jaime Parejo
Sevilla



En apenas quince días los alumnos que cursan bachillerato se enfrentarán a la selectividad, que en buena parte determinará su futuro y los estudios universitarios que llevarán a cabo. Es inevitable que muchas familias estudien qué carreras están encontrando salidas laborales con relativa facilidad y en cuáles el proceso de incorporarse al mercado laboral es más lento. El informe de la Oficina de Análisis y Prospectiva de la Universidad de Sevilla refleja cuál es el camino más largo. Así, grados como el de Antropología Social y Cultural, Filosofía o Lengua y Literatura Alemanas son los que tienen a los egresados que más dificultades tienen para encontrar un trabajo tras el primer año de finalización de sus estudios. No en vano, uno de cada diez estudiantes de estas titulaciones trabajan un año después de graduarse, lo que denota que son especialidades con un difícil acceso laboral y que requieren de un proceso posterior para llegar a un puesto en el mercado laboral, ya sea mediante oposiciones u otro tipo de especializaciones.

De todos los grados y dobles grados que se ofertan en la US, Lengua y Literatura Alemanas es la que ostenta el peor registro de inserción laboral tras un año, con un 14% del total de egresados. Le siguen Filosofía (16%) y Antropología Social y Cultural (18%). También tienen una difícil incursión en el mercado laboral con prontitud otras titulaciones como Filología Clásica (20%), Bellas Artes (26%), Historia (28%) o Arqueología (31%).

En el lado contrario, que refleja aquellos egresados que se insertan rápidamente en el mercado laboral al año de salir de la universidad, están los estudiantes del Doble Grado de Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo del Producto e Ingeniería Mecánica, así como los del Doble Grado en Ingeniería Agrícola y Ciencias Ambientales, con el 100% de sus egresados trabajando al año de haber culminado sus estudios. Y es que las ingenierías copan las primeras posiciones de esta clasificación de inserción laboral, hasta el punto de que ocho de

Dos dobles grados de Ingeniería llegan al 100% de empleabilidad, que rozan otras seis titulaciones técnicas

Inserción laboral de las carreras de la Universidad de Sevilla

Titulaciones con más inserción tras 1 año

Ingeniería en Diseño Industrial y Desarrollo del Producto e Ingeniería Mecánica	100%
Ingeniería Agrícola y Ciencias Ambientales	100%
Ingeniería Electrónica Industrial	97%
Ingeniería Eléctrica	96%
Ingeniería Informática-Computadores	94%

Titulaciones con menos inserción tras 1 año

Lengua y Literatura Alemanas	14%
Filosofía	16%
Antropología Social y Cultural	18%
Filología Clásica	20%
Estudios de Asia Oriental	23%

Tasa de inserción laboral media tras 1 año por ramas

Ingenierías	80%
Salud	74%
Ciencias Sociales y Jurídicas	59%
Ciencias	56%
Humanidades	41%

Situación laboral del total de egresados de la US tras 1 año

Trabajando	56%
Sin trabajar ni demandar empleo	28%
Buscando empleo	10%
Desconocida	5%

Tabla: ABC Sevilla - Fuente: Universidad de Sevilla

las diez primeras son de esta rama. Así, están justo por detrás de las citadas anteriormente el grado de Ingeniería Electrónica Industrial (97%), Ingeniería Eléctrica (96%), Ingeniería In-

formática-Computadores (94%) y el doble grado de Ingeniería Informática-Tecnologías Informáticas y Matemáticas (92%). Se cuela en las primeras posiciones del ranking el doble gra-

do en Fisioterapia y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, que tiene a nueve de cada diez de sus egresados trabajando en el primer año.

Las carreras relacionadas con la salud también tienen un buen porcentaje de inserción laboral tras un año de finalización de los estudios, sobre todo en un mercado en el que los profesionales sanitarios son cada vez más demandados. Así, en porcentajes que alcanzan los ocho de cada diez egresados con su primer trabajo nada más terminar sus estudios se encuentran disciplinas como Enfermería, Óptica y Optometría, Podología y Medicina, todos ellos con un 88%.

Las ingenierías mandan

En esta recopilación de datos llevada a cabo por la Universidad de Sevilla, de la que extrae ABC la relativa a la última promoción medible hasta el momento, se muestra la tendencia que viene marcando el mercado laboral y las titulaciones que las empresas vienen demandando con más fuerza en los últimos años. De esta manera, las titulaciones de que más inserción laboral presentan son las Ingenierías, que alcanzan el 80%, seguidas por las de Salud (74%) y las Ciencias, que se dividen en Sociales y Jurídicas (59%), y el resto (58%). Las titulaciones de Humanidades son las que salen pero paradas con un 41% de incorporación al trabajo.

En cuanto al reparto de datos por género, los hombres tienen un mayor porcentaje de inserción laboral, alcanzando el 64%, por el 59% de las mujeres. En estos datos tienen mucha influencia también aquellos alumnos que, una vez culminan sus estudios, optan por seguir formándose posteriormente con la realización de un máster, un doble máster o un doctorado. No en vano, los datos de inserción se van incrementando conforme más estudios tiene el egresado. El grado tiene un 61% de egresados, el doble grado presenta un 65%, los que tienen un máster llegan al 72%, con doble máster un 76% y con un doctorado un 80%.

Todo forma parte de un informe de la Universidad de Sevilla que recoge la inserción laboral durante los últimos seis años registrables, con datos recopilados hasta enero de 2026. En